

APUNTES SOBRE ARQUITECTURA RACIONALISTA EN EL CAMPO DE GIBRALTAR. OBRAS RACIONALISTAS EN LA LINEA DE LA CONCEPCIÓN

María Jesús García Granja

RESUMEN

La comarca del Campo de Gibraltar, debido a sus especiales características, atesora una gran cantidad de obras del Movimiento Moderno, construidas entre mediados de los años veinte y mediados de los sesenta, que forman parte de nuestro patrimonio y que por tanto deben ser preservadas. Esta comunicación pretende dar a conocer y ayudar a poner en valor una parte de este legado, en concreto, la arquitectura racionalista de los años treinta y cuarenta en el ámbito de La Línea.

Palabras clave

Arquitectura Racionalista - MoMo (Movimiento Moderno) - GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea) - CIRPAC (Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea) - CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna)

ABSTRACT

The Campo de Gibraltar's region, due to his special characteristics, hoards a great quantity of works of the Modern Movement, constructed between middle of the twenties and middle of the sixties, which form a part of our heritage and which therefore they must be preserved. This communication tries to announce and to help to put in value a part of this legacy, in I make concrete, the racionalist architecture of the thirties and forties in the area of La Línea.

Key words

Racionalist Architecture - Modern Movement - Group of Artists and Technical Spanish for the Progress of the Contemporary Architecture - International Committee for the Resolution of the Problems of the Contemporary Architecture - International Congress of Modern Architecture

En los años veinte, en España, el grupo GATEPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), se convirtió en la sección española del CIRPAC (Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea), que fue el órgano de gestión creado a raíz del II CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna): de Frankfurt, en 1929, para dar respuesta a algunas demandas de la sociedad europea del momento, utilizando el lenguaje racionalista. Éste contó con tres subdivisiones en España: Norte, Centro y Este (GATCPAC).

Según Urrutia Núñez¹: a finales del primer cuarto del siglo XX, el modernismo se extinguía en España y nuevas corrientes modernas extranjeras calaban entre algunos arquitectos que buscaban satisfacer con su arquitectura las grandes necesidades de la mayoría de la sociedad del momento. Las investigaciones de la Bauhaus alemana, el CIAM (I Congreso Internacional de Arquitectura Moderna) de 1928, las publicaciones de la revista *L'Esprit Nouveau*, el ideario renovador de Le Corbusier, etc, incidieron sobre la preocupación del bienestar de las masas y sobre la democratización de la arquitectura y propusieron como lenguaje para dar respuesta a estas demandas: el racionalismo.

Sin embargo, aunque partían de puntos básicos comunes, cada grupo o cada arquitecto optó por soluciones arquitectónicas recurrentes, por lo que no hubo un solo estilo GATEPAC y menos un estilo perdurable a escala española, sino, en todo caso, un espíritu común que condujo en principio hacia la renovación de nuestra arquitectura.

A pesar de sus distintos matices estilísticos, se caracterizó por su depuración lineal y formal, que huía de lo meramente ornamental y por la búsqueda de la mejora en condiciones higiénicas, de la optimización en la organización del espacio y de la economía de medios.

La obra del GATEPAC, convivió durante los años veinte y treinta con otros estilos en España (decó, regionalismo...) y los debates internos mantenidos en los Congresos Nacionales de Arquitectos no lograron alterar el rumbo de la sociedad. Hasta mitad de la década de los veinte siguió prevaleciendo la obra de autor con sus diferentes manifestaciones.

Pero a partir de la llamada Generación del 25 una serie de arquitectos comenzaron a fijarse en lo que se estaba haciendo en el extranjero y algunos publicaron sus reflexiones en la revista *Arquitectura* (1918) y otros adoptaron en ese momento la arquitectura moderna, sin vincularse al grupo GATEPAC y realizaron obras en algunos casos más importantes que muchos de los miembros del grupo.

Así, los vientos europeos fueron afectando a la obra de cada vez más arquitectos españoles, por lo que es raro encontrar alguna ciudad de nuestro territorio que no posea algún edificio moderno entre los años 20 y 30. En algunos casos, sus espacios limpios y líneas claras se vieron contaminados por el regionalismo o por modas como el art decó. Si bien, la mayoría de estas obras continuaban satisfaciendo las necesidades de las clases acomodadas y los problemas de la gran población seguían pendientes.

Sin embargo, la materialización de esas ideas en obras concretas no tuvo un desarrollo pleno. El estallido de la Guerra Civil (1936-1939), la crisis consiguiente y la evolución de los acontecimientos eliminó una perspectiva de futuro, de tal modo que no podemos entrever hoy hasta donde hubiera sido fecunda la labor del GATEPAC, de haber sido continuada.

Para algunos supervivientes hubo desigual porvenir, a unos se les condena a inhabilitación perpetua para el ejercicio público y privado de la profesión, a otros a suspensión total en el ejercicio de la profesión y en todo el territorio nacional o a inhabilitación perpetua para cargos públicos y temporal para el ejercicio privado de la profesión. El exilio voluntario o forzoso fue inevitable para muchos de ellos. Mientras otros afines al nuevo régimen iniciarán un camino sin sentido preciso -ni salida acorde con los tiempos- hacia una arquitectura neoimperialista.

¹ URRUTIA NÚÑEZ, Ángel: *Arquitectura moderna: el GATEPAC* en Cuadernos de Arte Español nº 19 de Historia 16, Madrid, 1991.

La identificación de la arquitectura moderna con la Segunda República pudo ser el motivo de algunos para combatir aquella también, pero debe advertirse que en tan corta duración, dada la crisis económica existente además, difícilmente hubo tiempo de generar una arquitectura moderna que calara en la sociedad de los años treinta, en un paisaje urbano donde la gran mayoría de las obras eran de signo tradicional.

Por otra parte, en tiempos de Indalecio Prieto, la arquitectura del régimen comenzó a contribuir a disolver unos límites rígidos entre una arquitectura moderna de ante guerra y otra historicista de inmediata postguerra, pretendiendo prolongar el racionalismo de los años treinta -camuflado con escudos, chapiteles y espadañas-, sin solución de continuidad y hasta los años 50 considerados de recuperación, dada la paulatina asimilación de la arquitectura moderna por parte del Estado.

Pero en todo este periodo ¿qué ocurrió en Andalucía? Como afirma Pérez Escolano²: Andalucía, como otras regiones meridionales europeas alejadas de la industrialización, de la formación de burguesías dinámicas y del establecimiento de atributos metropolitanos, ofrecía las condiciones menos apropiadas para la recepción de los fundamentos más estructurales del movimiento moderno. Por otro lado las condiciones culturales de los años veinte en Andalucía tampoco eran propicias para un reflejo nítido del sistema figurativo racionalista. Baste pensar en Exposición Iberoamericana de 1929, gestada durante dos décadas, quedó marcada por la intensificación de la arquitectura tradicional al terminar la primera década del siglo y se configuró como una de las manifestaciones españolas más amplias y poderosas del historicismo de raíz decimonónica.

Según Jiménez Mata³: El regionalismo, que desde la Exposición Iberoamericana influyó en tantos edificios y plazas de Andalucía, coexistió hasta la posguerra con estos ecos de la arquitectura racionalista europea, casi siempre en su versión expresionista. La potencia formal y espectacularidad que el expresionismo aportó al racionalismo facilitó la difusión de la nueva Arquitectura.

El racionalismo se acepta, la mayoría de las veces, meramente como un nuevo estilo, capaz de convivir con otros, especialmente para edificios en los que debe producirse una imagen del siglo XX, como en colegios y mercados, bloques de viviendas urbanos y chalés de veraneo en localidades costeras, estaciones de autobuses y cinematógrafos. Es difícil asegurar que el ejercicio de la nueva Arquitectura responda siempre a convencimientos más profundos que pretendan sustituir por completo las “formas de hacer” anteriores. Por ello resulta superficial señalar como único responsable de la desaparición de la nueva Arquitectura después de la guerra a la represión cultural del franquismo, como se hace a menudo.

Pero será en los años treinta y con la administración republicana- durante la cual llegan a materializarse 7.000 construcciones escolares en todo el territorio español- cuando prolifere el nuevo entendimiento, con la convocatoria en 1932, de un concurso nacional para construir un colegio público en Puerta de Tierra, por parte del Ayuntamiento de Cádiz. En el jurado interviene entre otros Antonio Sánchez Estévez, arquitecto municipal -del que más tarde hablaremos de su obra en La Línea- y los razonamientos del jurado sobre la elección del proyecto ganador son de índole funcional y la preferencia por los proyectos modernos es notoria.

La aceptación de la nueva arquitectura es patente en estos años, pero también lo va a ser en la época convulsa posterior. Sin embargo, la aceptación de la nueva arquitectura convive con la pervivencia del eclecticismo regional, incluso en las obras de un mismo arquitecto y desde luego no sólo después de la guerra. Son escasos los profesionales que adoptan un posicionamiento profesional plenamente comprometido con el significado ideológico de tal expresión formal. Esa excepción podría estar representada en los arquitectos, Casto Fernández Shaw y Gabriel Lupiáñez Gely, uno de fuera y otro andaluz, que, si responden a una voluntad netamente innovadora.

² PÉREZ ESCOLANO, Víctor: *Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía* en revista “PH: Boletín Informativo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 15”, Sevilla, Junio, 1996.

³ JIMÉNEZ MATA, Juan José: “Apuntes sobre la arquitectura racionalista en Andalucía y su recuperación patrimonial”, PH: Boletín Informativo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 28, Sevilla, 1999.

Tal y como explican los componentes de SeviYa, Gabinete de Proyectos⁴, conviene subrayar la importancia de la arquitectura teatral decimonónica que, ligada al fuerte desarrollo de la Ilustración en la provincia de Cádiz, que unida al desarrollo que alcanza el racionalismo en Cádiz, propicia interesantes edificios cinematográficos desde los años veinte a los cincuenta.

Hay que decir que La Arquitectura racionalista en Andalucía es obra de unos pocos. En primer lugar hay que referirse a los foráneos, como Anasagasti, Arniches, Fernández Shaw, Gutiérrez Soto (Real Club de Golf de Sotogrande), Mercadal, Sert y Zuazo Ugalde, cuyas obras son puntuales y dispersas. Pero las influencias y formación modernas venían, sobre todo, desde la propia Escuela de Arquitectura de Madrid, en la que estudiaron la mayor parte de arquitectos andaluces de esa época, a excepción de Sagastizábal que lo hizo en Barcelona.



PISOS D'AMATO (2006). Foto de M^a Jesús G^a Granja

Conviene poner también de manifiesto que el desarrollo que alcanza esta arquitectura se encuentra ligado las figuras de determinados arquitectos andaluces. El más destacado por lo acorde de sus obras catalogadas es Sánchez Esteve (Cine Imperial e Instituto Técnico de Enseñanza Media en La Línea, Casas y Oficinas de Celupal y Proyecto de Teatro-Cine en Algeciras y Cine de Plaza del Hiscio en Tarifa), junto con Lupiáñez Gely, Arévalo Carrasco (Barriada del Junquillo en La Línea y Depósito de Agua en Tarifa), Galnares Sagastizábal (Proyecto de Canódromo, de edificio en calle Real y Tienda Daldas & Sons en Gibraltar), pero no menos importante son los casos de Fernández Pujol, de la Cuadra Irizar (VP en La Atunara en La Línea, Estación de Autobuses de Algeciras y Poblado de Tahivilla en Tarifa), Blánquez García (Parque de Bomberos, Bloque en Blas Infante 8 y Urbanización Cuelgamuros en Algeciras), Rafael Hidalgo, Granados de la Vega, Delgado Roig (VP en Tarifa), Langle, Prieto Moreno, Pérez Carasa o Carrera Díez.

Los libros, las revistas, pero también los viajes serán fuente de inquietudes e inspiraciones; y así, entre los arquitectos andaluces, o que establecen su actividad en el territorio andaluz, guardarán de sus viajes especiales recuerdos, como los de Edo o Prieto-Moreno de Alemania.

Hay que mencionar también a algunos ingenieros militares, como Facio Gómez en La Línea (Pisos d'Amato, Bloque en calle Real 14, Chalet d'Amato, Bloque en calle Clavel 73 y Hotel Universal en La Línea) y Ferrandi Cano en Cádiz o civiles como Torroja Miret (Mercado y Proyectos de Instituto, Escuela, Barriada de Viviendas Baratas y Chalet en Algeciras). El caso singular del maestro de obras Corbella en Andújar, así como la existencia de algún edificio de corte expresionista diseñado por delineantes (bloque del Secano de Algeciras), dan idea de la amplia difusión de las imágenes del Movimiento Moderno.

El prolongado drama de la Guerra Civil de 1936 a 1939 divide el territorio andaluz en dos partes, tras la inmediata caída en manos rebeldes del triángulo Sevilla-Cádiz-Huelva. Por consiguiente, la limitada actividad constructora de esos años aciagos tendrá en la arquitectura moderna una de sus paradojas. Sabemos que, salvo en los proyectos de carácter representativo, en

⁴ SEVIYA. GABINETE DE PROYECTOS. *Arquitectura Teatral y Cinematográfica. Andalucía. 1800-1990*, Junta de Andalucía, Sevilla, 1990.

los que el régimen franquista se decantará por la grandilocuencia autoritaria prestada por el historicismo, tal como operan las Dictaduras musoliniana, hitleriana y stalinista, la actualidad cotidiana de los arquitectos de uno y otro lado no impedirá un cierto grado de supervivencia de un racionalismo débil.

Mención aparte merece la arquitectura racionalista de La Línea de la Concepción, donde se conserva un conjunto notable de edificios muy poco conocidos. Esta ciudad de frontera recibió muchas influencias de Gibraltar, Tánger y de lugares lejanos a través de ellos. En Gibraltar se conserva una arquitectura moderna de gran interés. La arquitectura francesa de Tánger de los años 30 es otro claro referente.

En La Línea existen piezas de enorme importancia, Dos de ellas son, quizás las más importantes de Andalucía en cuanto a pureza racionalista. Se trata de los chalés d'Amato y Villa Laura. El primero es una limpia composición de volúmenes cúbicos y estética neoplástica que reserva el lenguaje expresionista para los postes de la valla. El segundo es un pequeño edificio formado por el juego de un prisma y un cilindro. Al igual que los del bloque de viviendas de la calle Real 14, igualmente de gran pureza volumétrica.

Entre los edificios resueltos en clave expresionista es preciso mencionar otros casos notables de La Línea, como son el Sanatorio de La Inmaculada, el Instituto de Formación profesional de Sánchez Esteve y el edificio del Banco Central del ingeniero militar Facio Gómez. La destrucción de los archivos de La Línea en la guerra ha contribuido al desconocimiento de

EDIFICIO C/ REAL, 14 (2006). Foto de M^a Jesús García Granja



su Arquitectura, que en esta comunicación trato de rescatar del olvido.

Es interesante apreciar cómo la nueva Arquitectura se implanta con gran facilidad en enclaves de escasa historia urbana, como el propio caso de La Línea, la zona de ensanche de Puerta Tierra en Cádiz, etc. Lucha por acomodarse en situaciones más delicadas donde ha de competir con los eclecticismos, como en el casco antiguo de Sevilla, pero se implanta con facilidad en otras ciudades históricas como Cádiz por tratarse de una ciudad de traza general más moderna.

El panorama histórico del Campo de Gibraltar es uno de los más interesantes y ricos de la provincia, no sólo en cuanto a la evolución interna de la región andaluza, sino también en el de las relaciones internacionales de toda la Península. Aquí la situación geográfica determina una encrucijada esencial en todo el hemisferio occidental: la unión del Mediterráneo con el Atlántico, el paso marítimo más corto y directo entre Europa y África y la presencia británica en Gibraltar, son sus rasgos más diferenciadores.

El espacio humanizado ha mantenido ciertas pautas de poblamiento constantes a lo largo de la historia, pero la transformación más acusada de los últimos decenios es el desplazamiento hacia el litoral de la población andaluza. En concreto el crecimiento de la población en el arco de la Bahía de Algeciras ha sido superior a la media de Andalucía entre

1900 y 2006. De hecho, La Línea pasó de tener 330 vecinos censados y 2.506 habitantes reales, cuando se produjo su segregación de San Roque en 1870, a tener una población censada de 11.884 habitantes en 1900, hasta alcanzar, en 1920, los 61.078 habitantes. Es decir, multiplicó por 25 su población en tan sólo 50 años.

En cuanto a su evolución urbanística, existen dos edictos que realmente marcaron la existencia de este núcleo poblacional. Por un lado, un Real Decreto 24 de julio de 1862, que establecía la prohibición de levantar edificaciones de carácter permanente y la reparación de las existentes en la línea de contravalación. Esto llevó a la construcción de alojamientos con materiales ligeros de rápida y sencilla destrucción por si las necesidades militares lo exigieran. Y por otro, la derogación el 14 de julio de 1870 del



CHALET D'AMATO (2006). Foto de María Jesús García Granja

R.D. anterior, de tal manera que se crea un pequeño casco urbano centrado en la calle Real. Este casco va desarrollándose con gran rapidez y los edificios de mampostería empiezan a sustituir a las barracas y chozas.

A partir de ahí se crea el primer Ayuntamiento, el Juzgado Municipal, el Mercado, el alcantarillado, el alumbrado público, el suministro de agua potable, la pavimentación de las calles, la Plaza de Toros, escuelas, establecimientos sanitarios, las comunicaciones internas mediante autobuses, . . . y es en este contexto en el que se construirán las nueve obras más destacables de arquitectura racionalista en La Línea, de las que tengo constancia gracias al Archivo de Arquitectura del Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz y a la bibliografía.

La primera de ellas los denominados "Pisos d'Amato" (1930), situada en el Paseo de La Velada, 1 y 3. Se trata de una de las primeras edificaciones "en altura" realizadas en La Línea, ya que la edificación tradicional hasta esa fecha consistía en viviendas unifamiliares y patios de vecinos de una o dos plantas, de tal manera que era referida por sus habitantes como símil de algo de gran tamaño.

Forman una manzana exenta ubicada entre la antigua calle Calvo Sotelo (actual calle el Clavel), la calle Teatro, el paseo de la Velada (donde antiguamente se localizaba la feria) y el pasaje Universal, que debe su nombre al Hotel Universal, situado justo en frente, obra del mismo promotor, D. Biagio d'Amato Fucci.

El juego de volúmenes puros y blancos, combinado con los aleros y la composición de huecos de fachada, hacen referencia al mismo tipo de arquitectura racionalista desarrollada por Eligio Fernández Quiñones y Francisco Facio Gómez en otros edificios suyos en la misma localidad, con el chalet d'Amato, el edificio de calle Real 14 o el de calle Clavel 2.

La segunda obra a la que haré referencia es un edificio de viviendas y locales comerciales, enclavado en el centro de la



EDIF. C/ CLAVEL, 12 (2006).
Foto de M^a Jesús G^a Granja

ciudad, con fachada a dos de sus calles principales: calle Real, 14 y calle del Sol, 7. Esta actuación de vivienda colectiva de 5 plantas entremedianeras, que fue promovida también por D. Biagio d'Amato Fucci en el año 1937 y proyectada por el ingeniero militar Francisco Facio Gómez.

Pequeños patios perforan esta parcela alargada y facilitan la distribución de cuatro viviendas por planta. Sus dos fachadas son parecidas y están caracterizadas por los volúmenes de los balcones exteriores, en vuelo.

En su día, sus bajos comerciales fueron utilizados por la Central de Telégrafos y el Casino de la Unión Deportiva, como he podido recabar de un diario linense de la época.

Esta construcción ha sido sometida, recientemente, a una profunda reforma, que incluye un cambio de materiales de fachada, pasando de un revestimiento continuo a un aplacado. Pero sus usos residenciales y comerciales no han sido alterados.

De las obras abordadas, el Chalet d'Amato situado en calle Clavel, 73, es uno de las más destacables. Como su propio nombre indica perteneció al mismo promotor, el cual contrató a los mismos técnicos que para las anteriores.

La construcción, que actualmente alberga la sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, era, a principios de siglo, propiedad de la familia Ramírez Galuzo. Sobre él se ubicaba un barracón de madera con techumbre de chapas de hierro, conocido con el nombre

de "Salón Canela", lugar utilizado como juegos de bolos. Poco después fue utilizado como Teatro de feria ("Teatro María Gurina"), una especie de café cantante donde se bebía y se bailaba. Tras esto, el solar fue comprado por Francisco Villar Sánchez por 6.000 pesetas, pagadas en dos plazos. El buen empresario que era, se propuso la creación de un Teatro en condiciones, al que le dio el nombre de "Teatro Pascualini", en memoria de su hijo Pascual, fallecido a temprana edad. Este Teatro, inaugurado en 1910, alcanzó pronto una gran popularidad, sobre todo en la zona de Gibraltar, por su amplio repertorio de zarzuelas y sainetes. Fueron muchas las compañías importantes que frecuentaban el citado lugar. Después de varios años de éxito, el teatro se deterioró, dejando de funcionar allá por el año 1935. No era rentable reconstruirlo, tampoco reparado y aún menos en plena guerra civil.

En 1939, el ruinoso y glorioso coliseo linense fue comprado por Biagio d'Amato Fucci, un comerciante de origen maltés, quien ordenó su derribo para construir la que desde aquella fecha fue su residencia familiar.

La construcción del chalet se le encargó al ingeniero italiano Francisco Facio, quien realizó las obras del proyecto diseñado por el arquitecto Eligio Fernández Quiñones, arquitecto municipal de la Línea de la Concepción. Aunque existen dudas sobre su autoría, afirmándose que éste es sólo el técnico que revisa el proyecto, al igual que en las obras anteriormente reseñadas.

Dicho arquitecto era súbdito inglés y según he podido comprobar en la página nº 19 del diario ABC, el 14 de noviembre de 1924, Gobernación le concedió la nacionalidad española.

El edificio es una limpia composición de volúmenes cúbicos y estética neoplástica, con detalles expresionistas en el vallado

exterior y su singularidad es compartida solamente por otras dos casas en toda Andalucía.

A partir de una planta de rigurosa geometría, se alza un juego de volúmenes ortoédricos, que se complejiza con la utilización de elementos como balcones, terrazas cubiertas, huecos de diferentes proporciones, cornisas, que dan una imagen figurativa de la vivienda. Se presta especial atención al diseño de elementos metálicos, como las barandillas.

En sus orígenes era un edificio rodeado por un jardín plagado de flores, que junto a las ruidosas fiestas dadas por Biagio d'Amato, eran una de las mayores características del chalet.

Con el paso de los años, fallecido ya el propietario del inmueble, fue cayendo en el abandono, convirtiéndose en el hogar de numerosas personas sin casa, lo que ocasionó quejas repetidas de los vecinos de la zona de La Velada. Por esta razón el Ayuntamiento linense proyectó expropiar el edificio y restaurarlo, ya que se recogía en el Catálogo de Edificios de Interés del PGOU con Grado A, pero debido a las dificultades financieras y a los problemas con los herederos, el proyecto se retrasó.

El 16 de enero de 2002 sería la fecha que marcaría una nueva etapa en la historia de este emblemático edificio linense, pues es en esta fecha cuando comenzaron las obras de restauración para la ubicación de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en el antiguo y por siempre conocido Chalet d'Amato.



HOTEL UNIVERSAL (2006). Foto de M^a Jesús G^a Granja

El proyecto de reforma (todo un ejemplo de rehabilitación, desde mi humilde punto de vista) fue realizado por los arquitectos Víctor M. Cobos Márquez y Mario Ortiz García, que introdujeron un nuevo volumen ortoédrico que con su materialidad ofrece una lectura contemporánea de la vivienda: un moderno ascensor exento, de estructura metálica vista y cerramientos de vidrio al ácido que se ilumina de noche, con la finalidad de facilitar el acceso a las plantas superiores.

Estructuralmente presentaba buen estado de conservación tras sesenta años de vida útil, no así los acabados interiores y exteriores, ya que la edificación se encontraba en avanzado estado de abandono, habiendo sido objeto además de una reciente intervención previa a la rehabilitación, en la que se dispusieron nuevas particiones.

La intervención sobre la edificación pretende dar respuesta a las necesidades de espacio que se desprenden de su nuevo uso como centro docente, frente a la característica de vivienda que hasta ese momento mantenía, atendiendo a criterios funcionales, formales y económicos. Es por ello que se suprimió la mayor parte de la compartimentación interior, respetando en todo

extremo la apariencia exterior de la misma, sólo alterada por la ubicación tangencial del ascensor que, iluminado, hace de receptor y reclamo de la atención de la ciudadanía. El elemento conector de ambos mundos es la continua relación de materiales contemporáneos con acabados preexistentes, al mantenerse gran parte de los suelos originales, así como la conformación formal de la cáscara contenedora.

Se pretendió recuperar el espíritu abierto de la arquitectura racionalista, de la que carecía la original construcción, excesivamente compartimentada, procurando materiales que contribuyeran a la continuidad de los espacios dentro de las necesidades acústicas que su nuevo uso requerían.



CINE IMPERIAL (2006). Foto de María Jesús García Granja

El bloque de viviendas y sucursal bancaria, situado en calle Clavel, 2, fue también construido en 1939 por D. Biagio d'Amato y encargado a los mismos técnicos que el resto de sus obras, Francisco Facio Gómez y Eligio Fernández Quiñones.

Se trata de un edificio de cuatro plantas, estando la baja, destinada a una oficina bancaria del Banco Central, hasta su reciente rehabilitación y el resto a viviendas.

El edificio, que forma parte del Catálogo de Edificios de Interés del PGOU, Grado C, es frente de una manzana cerrada, dando a tres calles diferentes: Clavel, Sol y plaza de la Constitución, a las que da cierta continuidad al curvarse en las esquinas. Destaca el diseño del eje central de la fachada, con unos relieves decorativos, que realzan la verticalidad frente a la imagen horizontal que domina en el resto por la existencia de las franjas que enmarcan los huecos.

Al año siguiente, el comerciante maltés y sus profesionales de confianza, construyeron el Hotel Universal, también en calle Clavel. En este edificio exento de volumetría cúbica, aunque la composición de sus tres fachadas a calle Teatro, pasaje universal y pasaje Sagunto son claramente racionalistas, su fachada principal a calle Clavel queda marcada por el estilo regionalista de los recercados de sus huecos, alicatados sevillanos y petos de celosías.

Parece que a pesar de pertenecer a los mismos autores que el resto de promociones de d'Amato, en la fachada de esta intervención buscan acercarse más al gusto popular andaluz, dado el uso hotelero al que se destina.

He tenido acceso a una entrevista a su promotor, del periodista Pérez Ponce, que escribía en un diario linense. En ella

se habla del importante papel que juega el conocido hombre de negocios, don Biagio d'Amato en el crecimiento urbano de La Línea de la Concepción, a cuya iniciativa se debe que la población cuente con varios edificios importantes que destacaban en su época sobre la altura media de las viviendas linenses y como su construcción de viviendas contribuyó a paliar el gravísimo problema que planteaba la escasez de viviendas en esa época en La Línea. Y también se dice que el Hotel construyó bajo los auspicios del Patronato Nacional de Turismo.

Transcribo literalmente la descripción que de éste hace su promotor:

El hotel se alza, cual un enorme dado, entre las calles Calvo Sotelo (Clavel), Sagunto y Paseo 18 de Julio. Por su suntuosidad, dimensiones y comodidades de que está siendo rodeado, puede afirmarse que será el mejor paradero de todos los conocidos en los pueblos de la provincia de Cádiz y quizás también de Andalucía.

En las obras han venido trabajando, sin interrupción un promedio de 150 obreros. [...] El hotel de cinco plantas tendrá dos categorías a fin de que puedan hospedarse en él personas de todas las clases sociales. Contará con cien habitaciones, la mayor parte de ellas con cuartos de baños individuales y otros generales, un espacioso hall, teléfonos, muebles riquísimos, excelente tapicería y un servicio a tono con la categoría del hotel.

Con esta construcción queda resuelto el problema de hospedaje en La Línea, que hasta ahora estaba insuficientemente atendido. Lo explotará una empresa que [...] le dedicará la mejor atención para que los servicios mantengan las debidas condiciones de confort y comodidad.



INSTITUTO TECNICO DE ENSEÑANZA MEDIA (2006)
Foto de M^a Jesús G^a Granja

Hace al menos diez años este hotel fue objeto de una afortunada rehabilitación, que convirtió las antiguas habitaciones en apartamentos y mantuvo los bajos con uso comercial.

Ahora hablaremos de la obra de un renombrado arquitecto gaditano del que quedan en pie dos de sus edificios en La Línea. Uno de ellos en calle Clavel, 4, que es el Cine Imperial (1938).

Como bien señalan Mosquera y Pérez Cano,⁵ Antonio Sánchez Esteve construyó en La Línea de la Concepción algunos chalés racionalistas -desaparecidos en su mayoría hace unos años- además de este cine. Concebido dentro de las pautas de su racionalismo más sobrio y cubista, acoge además de la sala cinematográfica algunas viviendas. Inaugura su interesante serie de edificios cinematográficos de postguerra, manteniendo en este tipo edilicio su preferencia por el racionalismo, con la excepción de su cine en Barbate.

⁵ MOSQUERA ADELL, Eduardo; PEREZ CANO, María Teresa: *Antonio Sánchez Esteve, Arquitecto en Cádiz, 1897-1977*, C.O.A. de Andalucía Occidental, 1992.



VILLA MARIA LUISA (2006). Foto de María Jesús García Granja

En realidad, de ahora en adelante -y en paralelo a la manera racionalista que desarrolla en sus casitas cúbicas- los nuevos edificios para cine en San Fernando (Cine Almirante), Algeciras (Proyecto en la Avda. Fco. Franco), Ubrique (Cine Capitolio), Tarifa (Proyecto en la Plaza de S. Hiscio), Rota (Cinema Cristóbal Colón), etc, presentarán, generalmente, un aire más

simplificado que los cuatro proyectados en los años treinta, antes de la Guerra, entre los que destacan el de Antequera (Teatro-Cine Torcal) y el de Málaga (Málaga Cinema).

El edificio fue construido con estructura de hormigón, excepto la estructura metálica de las cerchas empleada para sustentar la cubierta de la sala. Ocupa una manzana completa del casco linense y lleva bastantes años cerrado. Su promotor fue José García Fernández y su propietaria, Carmen García Bueno.

Resta hablar de la segunda obra del arquitecto Antonio Sánchez Esteve, que se conserva en La Línea: El Instituto Técnico de Enseñanza Media, construido en 1940, en calle Carboneros, 24.

Se trata de un edificio entremedianeras, con fachadas a dos calles opuestas, que se organiza alrededor de un patio rectangular y se caracteriza por el orden y la modulación con la que se distribuyen los huecos en sus fachadas.

Su uso como almacén municipal, desde hace bastantes años, sin haber sido objeto de rehabilitación alguna, hace que su estado de conservación no sea bueno, necesitando importantes arreglos.

En esta comunicación no se debe olvidar destacar dos chalés racionalistas ubicados en la Avenida España, 168 y 164, respectivamente: Villa Laura y Villa María Luisa, el primero de 1930 y el segundo de 1936, de autores desconocidos hasta el momento.

Villa Laura ha permanecido prácticamente intacta hasta la actualidad, en cuanto a reformas, aunque se resiente un poco del paso del tiempo respecto a su estado de conservación. Mientras que Villa María Luisa, con un mayor tratamiento volumétrico de la fachada principal que da al mar, está bastante distorsionada, debido a las últimas ampliaciones, cambios y tonos de color que ha sufrido. Esta última está incluida dentro del Catálogo de Edificios de Interés del PGOU. Grado B

Por último recordar otro edificio de autor desconocido, construido en los años treinta, también en la Avenida España, 102: el Sanatorio La Inmaculada. Se trata de uno de los primeros sanatorios creados en La Línea que, posteriormente, y hasta los años setenta, fue convertido en maternidad y que en la actualidad es sede de la Cruz Roja, habiendo sufrido varias intervenciones poco afortunadas.

Los edificios del “movimiento moderno” en Andalucía fueron despreciados durante décadas y sustituidos en muchos casos en la vorágine desarrollista. No es hasta la aparición de los catálogos de los Planes de Ordenación Urbana, de nueva generación en los 80 cuando empiezan a valorarse, aunque con muchas carencias y olvidos y pocas actuaciones positivas de salvaguardia

y recuperación. Hoy día el registro del DOCOMOMO (Fundación para la Documentación y conservación del Movimiento Moderno) supone el marco de la defensa de esta parte importante del Patrimonio cultural. Pero se necesitan urgentemente actuaciones positivas de recuperación de los edificios.

La integración de la labor de recuperación de este Patrimonio en los instrumentos de planeamiento urbanístico es la única manera realista de abordar el problema. Pero qué duda cabe que no basta la catalogación, por otra parte imprescindible. En los planes de ordenación urbana es preciso programar las actuaciones concretas sobre estos edificios, cuya financiación puede salir, al menos en parte, de la recuperación pública de las plusvalías que se generan en la formación de ciudad, hoy de nuevo en auge, mediante los mecanismos legales disponibles.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

Archivo de Arquitectura del Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz.

AA.VV. *50 años de Arquitectura en Andalucía 1936-1986*. Consejería Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, Sevilla, 1986.

AA.VV. *Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía*. Junta de Andalucía. Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio. 2009.

AA.VV. *CUADERNOS. La arquitectura moderna en Andalucía: un patrimonio por documentar y conservar. La experiencia DOCOMOMO*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Editorial Comares. Granada, 1999.

AA.VV. *De la tradición al futuro: Congreso de arquitectura contemporánea en Andalucía*. Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental y Badajoz. Sevilla, 1992.

AA.VV. *El G.A.T.P.A.C. y su tiempo. Política, cultura y arquitectura de los años treinta*. Actas V Congreso DOCOMOMO Ibérico. Fundación DOCOMOMO Ibérico, Barcelona, 2006.

AA.VV. *Momo Andalucía. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía. 1925-1965*, Junta Andal., 1999.

AA.VV.: *MOMO Cádiz, Arquitectura del Movimiento Moderno en la Provincia de Cádiz*, Colegio Oficial de Arquitectos de Cádiz, 2004.

BONO RUÍZ, Luís y otros: “Veinte obras del Movimiento Moderno en Andalucía”, PH: Boletín Informativo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 15, Sevilla, Junio, 1996.

DE LA VEGA RODRIGUEZ, José. *La Línea de la Concepción (Cádiz). 100 años de historia 1870-1970*. Excma. Diputación Provincial de Cádiz.

GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos; PICO VALIMAÑA, Ramón: *Catálogo de la Exposición MOMO ANDALUCÍA. Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía 1925-1965.*, Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1999.

GARCIA VAZQUEZ, Carlos: “Apuntes para una breve historia de la Arquitectura Moderna en Andalucía”. Revista de Historia y Teoría de la Arquitectura. 6-7, 2004-2005.

JIMÉNEZ MATA, Juan José: “Apuntes sobre la arquitectura racionalista en Andalucía y su recuperación patrimonial”, PH: Boletín Informativo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 28, Sevilla, 1999.

MOSQUERA ADELL, Eduardo: Tesis doctoral: *Racionalismo en Andalucía: La arquitectura de Antonio Sánchez Esteve*, E.T.S.A., Sevilla, 1991.

MOSQUERA ADELL, Eduardo; PEREZ CANO, María Teresa: *Antonio Sánchez Esteve, Arquitecto en Cádiz, 1897-1977*, C.O.A. de Andalucía Occidental, 1992.

MOSQUERA ADELL, Eduardo; PEREZ CANO, María Teresa: *La Vanguardia Imposible. Quince años de arquitectura contemporánea andaluza*, Junta de Andalucía, Sevilla, 1990.

MUÑOZ MARTINEZ, Fco. David; SAEZ RODRIGUEZ, Ángel J.: “Apuntes para un estudio socio-económico de La Línea de la Concepción a comienzos del siglo XX”, Almoraima, 13, 1995.

PÉREZ ESCOLANO, Víctor: *La arquitectura en Andalucía*. Istmo, Madrid, 1978.

PÉREZ ESCOLANO, Víctor: “Arquitectura del Movimiento Moderno en Andalucía”, PH: Boletín Informativo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 15”, Sevilla, Junio 1996.

SeviYa. Gabinete de Proyectos. *Arquitectura Teatral y Cinematográfica. Andalucía. 1800-1990*, Sevilla, 1990.

URRUTIA NÚÑEZ, Ángel: *Arquitectura moderna: el GATEPAC* en Cuadernos de Arte Español n° 19 de Historia 16, Madrid, 1991.